

## LABRAS HERÁLDICAS EN CIUDAD RODRIGO

Por

María Paz de Salazar y Acha

*Académica Correspondiente*

En octubre de 1991, visitando con Faustino Menéndez Pidal el palacio de Montarco, en Ciudad Rodrigo, al contemplar uno de los escudos que adornan sus muros, le pregunté por el linaje que representaban dos de sus cuarteles pues, hasta aquel momento, me resultaba imposible de averiguar. -“*Es Enríquez*” -me contestó sin vacilación-; y aunque yo -¡osada de mí!- le ponía objeciones: “*pero, si no es mantelado...*”, me volvió a afirmar con seguridad: “*es Enríquez*”. Yo, sin embargo, seguía objetando: “*pues el constructor de este palacio no tiene ese apellido entre los suyos*”, a lo que Faustino me contestó sin dudar: “*por algún lado lo tendrá y debió de escoger esas armas por ser las que más le gustaron*”.

Muchas veces he recordado estas palabras al paso de los años y creo que este homenaje que rendimos hoy a Faustino es el momento ideal para ofrecerle estas breves líneas, describiendo este rincón tan emblemático de Ciudad Rodrigo, como es la Plaza del Conde, y las labras heráldicas que adornan sus muros, una de las cuales me ayudó a identificar.

Efectivamente, llevaba yo mucho tiempo intentando descubrir los linajes que representaban los escudos de este magnífico palacio, que hace de esta plaza de Ciudad Rodrigo uno de los lugares más representativos de la ciudad.

## PALACIO DE LOS ÁVILA Y TIEDRA

Durante muchos años -y aún en la actualidad- se ha escrito sobre el desconocimiento de quién fue el constructor de este palacio, que ha sido conocido en cada época con distinto nombre, de acuerdo con el apellido de quien gozaba en cada momento su mayorazgo. Así, Sánchez Cabañas<sup>1</sup>, lo llamó *de los Ávilas y Tiedras*<sup>2</sup> -apellidos de los que se ha perdido en Ciudad Rodrigo la memoria-. Posteriormente fue conocido como *Palacio de los Castro*, nombre con el que ha llegado hasta el XIX para recibir desde entonces el de *Montarco*, desde que fue su propietario en aquel siglo el entonces titular de esta dignidad.

Pero, ¿quién era ese desconocido personaje, con la relevancia social y el poder económico suficientes para poder edificar este palacio?

Sabía, por el Catastro de Ensenada, que en 1750 el palacio pertenecía al mayorazgo de don Tomás de Castro y Nieto, pero ninguno de los escudos del edificio tenían nada que ver con las armas de estos linajes. La ascendencia de don Tomás me llevaba hasta su bisabuela, doña Sebastiana Dávila y Almaraz, casada con don Fernando de Castro, primero de los de este linaje que nació en Ciudad Rodrigo<sup>3</sup>. Era doña Sebastiana, a su vez, nieta del Licenciado Francisco Hernández de Ávila y Tiedra -conocido en su época como *el Licenciado Tiedra*- y de doña Aldonza Núñez y Caraveo. Los cuarteles de Núñez y Caraveo eran perfectamente reconocibles en los escudos de la fachada, pero los correspondientes al licenciado me resultaban imposibles de identificar.

---

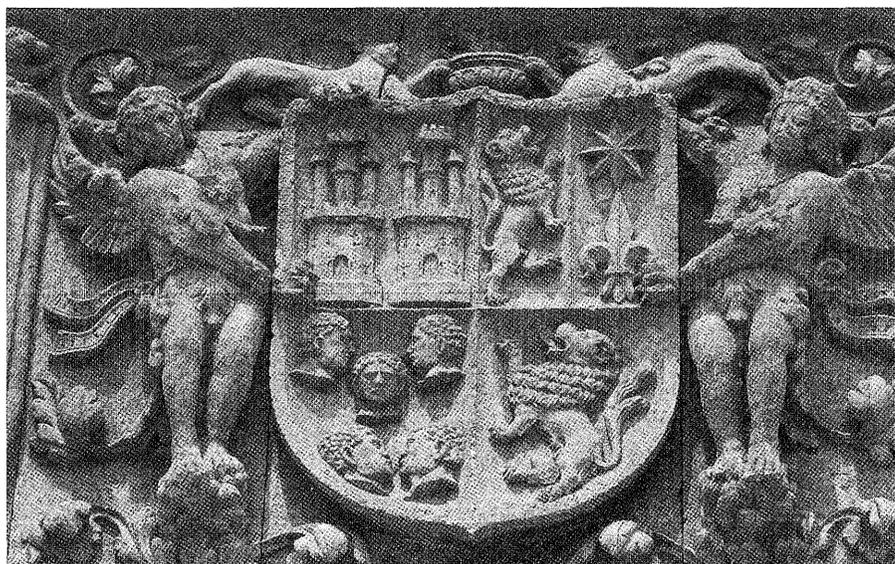
1.- Don Antonio SÁNCHEZ CABAÑAS, Capellán de coro y Prebendado de la Catedral de Ciudad Rodrigo, autor de la *Historia Civitatense*, nació en Cáceres hacia 1570 y murió en Ciudad Rodrigo en 1627.

2.- SÁNCHEZ CABAÑAS, Antonio. *Historia Civitatense*, Salamanca 2001.

3.- Don Fernando de Castro era hijo de don Tomás de Castro Maldonado, natural de Piedrahita, asentado en Ciudad Rodrigo en donde casó con doña Laurencia de Melgar Pacheco.

Me encontraba pues en un callejón sin salida y fue entonces cuando consulté con Faustino, recibiendo la respuesta antes descrita. Pasaron muchos meses y, un día, organizando un archivo familiar, cayó en mis manos un árbol genealógico en cuya esquina superior leí, de letra menuda, haciendo referencia al Licenciado Tiedra, que era *hijo del Ldo Pero Hernández de Tiedra y de María González de Ávila, y nieto de Cristóbal Hernández y de Francisca Enríquez de Miranda*<sup>4</sup>.

Faustino tenía razón, allí estaba el *Enríquez*. Los castillos y el león, tan primorosamente labrados, que lucen en la portada del palacio, están ahí por su abuela materna.



Armas de Enríquez, Núñez y Caraveo en la portada del Palacio de Montarco

Aparece este escudo, sobre la portada, cuartelado; en el primero dos castillos y en el cuarto un león que corresponden al linaje de Enríquez, el segundo cuartel es el conocido león con la estrella y la flor de lis de los Núñez de Ciudad Rodrigo; y el tercero, las cinco cabezas que representan a los Caraveo.

4.- Archivo de la Casa de Miranda, en Ciudad Rodrigo.

A la izquierda de la puerta, se encuentran las armas de los linajes del Licenciado, que usa las de Enríquez, esta vez cuarteladas con los roeles de Ávila, y a la derecha de esa misma puerta los correspondientes a su mujer, Núñez y Caraveo, que aparece aquí, partido, primero cinco piezas redondas surmontadas de un yelmo y cinco hojas de higuera puestas en palo; el segundo cortado, un león rampante acostado de una estrella y de una flor de lis; tercero, cinco cabezas<sup>5</sup>.

La fachada es toda de sillería y mide unos cincuenta metros, su puerta está flanqueada por columnas rematadas por dos leones, quizá representando los de Enríquez y Núñez<sup>6</sup>.

Las estrellas y las lises, de los Núñez de Ciudad Rodrigo, se escogen como motivo decorativo de algunas de las ventanas del Palacio. Sobre la puerta existe un *víctor* dedicado al Doctor Barrientos, por lo que algunos llamaron equivocadamente al palacio con ese nombre<sup>7</sup>.

Su fachada, estuvo flanqueada por dos torres, -de las que quedan vestigios- que fueron desmochadas posteriormente como las demás de esta ciudad. Otras opiniones ponen en duda su existencia y aunque se reconoce que formaron parte del proyecto de construcción, no descartan la posibilidad de que nunca llegaran a edificarse. Yo, sí creo en su existencia, pues, dentro del contexto histórico, no puedo imaginar que el Licenciado Tiedra, personaje de gran relevancia social, no levantara sus torres, cuando justo frente a él, se erguían amenazantes las de los Silva.

---

5.- El escudo de los Caraveo es similar al que se encuentra en una casa cercana a la Catedral, y en ésta, en el enterramiento de los Fernández de Caraveo, algunos de ellos policromados, las piezas redondas de oro en campo de azur, las hojas de higuera de sinople en campo de plata y las cabezas en campo de gules. En el palacio los cuarteles están distribuidos de diferente forma.

6.- En el Palacio de los Águila, se utilizaron el león y el águila -elementos de sus armas- para coronar los flameros de su portada.

7.- Se trata del doctor don Juan Rodríguez de Barrientos, canónigo doctoral de la Catedral a mediados del siglo XVI.

En el interior, hay un gran patio de diez y seis sencillas columnas que sostienen una galería alta, cerrada en el siglo XIX, pero en su origen abierta según costumbre en la arquitectura local<sup>8</sup>. El arranque de la escalera principal, de piedra, tiene sobre la columna que sostiene los arcos, el escudo de los Manrique, ya que Diego Hernández de Ávila -hijo del Licenciado- enlazó matrimonialmente con doña Ana Manrique<sup>9</sup>, lo que nos proporciona el dato de la existencia de una intervención arquitectónica en esa época. En uno de los laterales del patio, se ve otro escudo, el de los Núñez, sobre una puerta enmarcada en piedra, de arco carpanel.



Palacio de los Ávila y Tiedra, conocido actualmente como *Palacio de Montarco*

Linda el palacio, por el mediodía, con la antigua calle de Cadimus<sup>10</sup> y en esta colación aparece empadronado<sup>11</sup> en 1486, el bachiller Garci Núñez<sup>12</sup>, del Consejo del Rey Enrique IV, y regidor de Ciudad Rodrigo en 1445. Su nieta,

8.- Abierta es la galería alta del patio del Palacio de los Águila, y sabemos que el de los Miranda, abierto en su origen, se cerró en la restauración del siglo XIX

9.- En un documento del siglo XVII, leemos que era *hija natural del marqués de Aguilar*.

10.- Llamada hoy de los Cáceres.

11.- Archivo Municipal de Ciudad Rodrigo, grupo 40, caja 3, doc. 2.

12.- El bachiller Garci Núñez era hermano del Licenciado Antón Núñez. Véase, SALAZAR ACHA, Jaime de, *Un mirobrigense ilustre del siglo XV, el Licenciado Antón Núñez de Ciudad Rodrigo, Contador de Enrique IV*. Ciudad Rodrigo, 2004.

doña Aldonza Núñez de Caraveo, es la que casó con el Licenciado Francisco Hernández de Ávila y Tiedra, lo que nos hace pensar que la antigua vivienda del bachiller, llegara a doña Aldonza por herencia familiar, y su marido -el Licenciado Tiedra- levantara sobre su solar el actual palacio.

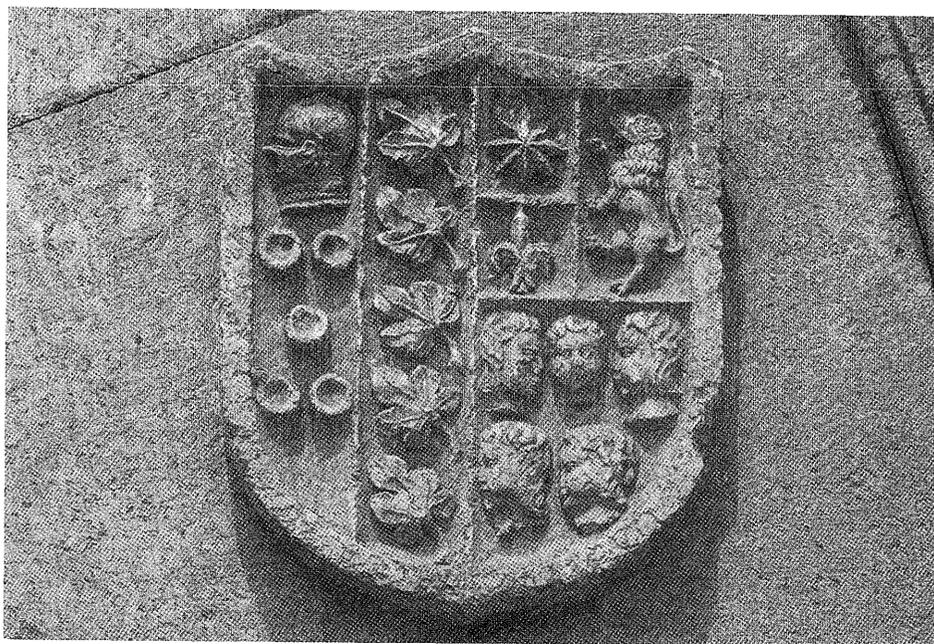
En la plaza del Conde y frente a este edificio, existió hasta comienzos del siglo XVI, una hilera de casas y un horno, que pertenecían a don Bernardo Núñez Dávila y Tiedra, Arcediano de Camaces, hijo del Licenciado Tiedra. Derribó don Bernardo las casas y vendió sus solares en 1524 por 30.000 maravedís *“a Ciudad Rodrigo e concejo e vezinos e moradores della (...) para que sea plaça pública sin que en ellos se pueda hazer, edificar ni otra cosa alguna, más de quedar para sienpre jamás por campo y plaça pública de la cibdad”*<sup>13</sup>. Gracias a esto, podemos contemplar el palacio en toda su extensión y admirar esta vista, una de las más bonitas que ofrece la ciudad en su entrada por la puerta del Conde.

Don Bernardo Núñez Dávila, Arcediano de Camaces, fundó mayorazgo en cabeza de su hermano Diego, cuyos hijos no tuvieron descendencia, sucediendo en el mayorazgo otras ramas femeninas apareciendo así los Almaraz y los Castro.

Ya en el siglo XIX, extinguida la sucesión directa y una vez promulgada la ley que suprimía las vinculaciones, fue comprado por don Juan José de Vicente, como paneras para almacenar el grano de las innumerables fincas adquiridas en la desamortización. Su hija doña Carmen, casada con don Eduardo de Rojas y Alonso, conde de Montarco, emprendió la rehabilitación del palacio logrando así mantener esta joya de la arquitectura que mereció considerarse monumento histórico-artístico desde 1958.

---

13.- Archivo Municipal de Ciudad Rodrigo, Grupo 10, caja 3, doc. 26.



Armas de los Núñez y Caraveo

### OTROS EDIFICIOS DE LA PLAZA DEL CONDE:

#### LA DESAPARECIDA IGLESIA DE SAN ISIDORO Y EL CONVENTO DE LAS DESCALZAS

Uno de los lugares más hermosos de Ciudad Rodrigo, sin ninguna duda, es la Plaza del Conde. Nos recibe entrando por la puerta del mismo nombre, llamada así al menos desde el siglo XV, se dice que en recuerdo de un conde Rodrigo, al que los historiadores<sup>14</sup> hacen repoblador de la ciudad, aunque bien sabemos que esto no fue posible.

Esta plaza se conocía como *Campo de Sant Ysidro* -luego San Isidoro- por hallarse aquí la Iglesia de su nombre que había mandado edificar el Rey Fernando II de León, para conmemorar el milagro que hizo este santo defen-

14.- SÁNCHEZ CABAÑAS, Antonio. *Historia Civitatense*, págs. 113-114. Salamanca 2001. Edición de la Diócesis de Ciudad Rodrigo y estudio introductorio de Ángel Barrios García e Iñaki Martín Viso.

diendo la ciudad del ataque de los moros. Posteriormente se le dio también el nombre de *plazuela de las Descalzas*, desde que en 1605, doña Catalina Enríquez, hija del primer marqués de Cerralbo, fundó aquí el convento de Franciscas, cediéndoles el Papa Paulo V, tres años después, la iglesia de San Isidoro.

Se hallaba esta iglesia junto a la puerta del Conde, medía veintiocho varas y un pie de largo, y estaba cubierta de bóveda semicircular; *todo el frente de esta iglesia es de buena sillería*<sup>15</sup>. En el siglo XVI la reedificó don Diego de Guzmán, canónigo de Toledo y embajador de Felipe II, que mandó que le trajeran a enterrar a esta iglesia desde la ciudad de Venecia, donde murió. A él le debemos los magníficos escudos de los Nieto, Silva y Guzmán, que desde su fachada nos recuerdan este hecho. Arruinada en las guerras, don Serafín Tella<sup>16</sup> edificó sobre sus ruinas la casa actual.

El convento *-de bolos devastados con seis ventanas en lo más alto-* medía treinta y nueve varas de largo y diez de alto, extendiéndose hasta el hoy Palacio de Montarco. Este convento, por estar pegado a la muralla, sufrió constantes desperfectos durante las guerras, e incluso, con motivo de las nuevas fortificaciones, vio disminuir su superficie. Consecuencia de ello fue el constante peregrinar de las monjas durante varios años, primero al palacio colindante, en donde permanecieron unos tres años, luego a la antigua casa y capilla de Cerralbo y al convento de Santa Clara, hasta que, en 1739, las monjas se instalaron definitivamente en el convento, recién construido para ellas por el obispo Téllez<sup>17</sup> en el campo del Trigo, frente a la Iglesia de San Pedro.

---

15.- Archivo Municipal de Ciudad Rodrigo, Catastro de Ensenada.

16.- Don Serafín Tella Gallego, nacido en Robleda (Ciudad Rodrigo) en 1880. Ordenado sacerdote en 1911, murió el 19 de agosto de 1948. Fue Doctor en Filosofía, Derecho Canónico y Sagrada Escritura; Fiscal y Catedrático del Seminario desde el 30 de septiembre de 1911; y profesor de lengua Hebrea, Francés y Fisiología.

17.- Don fray Gregorio Téllez, franciscano, nació en Casarrubios del Monte, (Toledo) en 1657, fue Obispo de Ciudad Rodrigo de 1721 a 1741, año de su muerte.

En el primitivo convento abandonado, junto a la muralla, se instaló primeramente el Hospital de la Pasión, que en 1704 se vio despojado de su edificio original, y aquí permaneció durante años. En 1750 era *encierro de gitanas*<sup>18</sup>, pero seguía siendo propiedad de las monjas hasta que en 1803 lo permutaron a un particular por fincas raíces, ya que “*por su mal estado se halla amenazando ruina, no pudiendo nuestra comunidad atender a su reparación por nuestra notoria pobreza*”<sup>19</sup>. En nuestros días se han edificado sobre su solar dos casas particulares.

### **PALACIO DE LOS CONDES DE ALBA DE YELTES**

En la parte meridional de la plaza, frente a la desaparecida Iglesia de San Isidoro, se levanta el palacio que perteneció a los Nieto de Silva, señores, luego condes, de Alba de Yeltes. Este linaje era uno de los principales de la ciudad, y se formó por el matrimonio de doña María de Silva con un hijo de Fernán Nieto, natural de Salamanca, guarda del Rey en 1431, y de quien recibió como merced los lugares de Villar de la Vieja y Bañobárez, de la jurisdicción de Ciudad Rodrigo. Doña María de Silva, era biznieta de Tristán de Silva que llegó a esta ciudad por los años de 1410, para casarse con María López Pacheco, hermana de Esteban Pacheco, I señor de Cerralbo. Descendiente de todos ellos fue don Luis Nieto de Silva, que recibió el condado de Alba de Yeltes por merced de Don Felipe IV el 6 de enero de 1658. Por el matrimonio de su sucesora, doña Isabel Nieto de Silva y Guzmán, IV Condesa de Alba de Yeltes y VIII Marquesa de Cerralbo -fallecida en Salamanca en 1736- con don Francisco de Moctezuma, debió de recibir el palacio el nombre de esta familia, dando lugar a los equívocos que han llegado hasta nosotros, ya que todavía se conoce al edificio cercano, actual casa Municipal de Cultura, con el nombre de Palacio de Moctezuma.

Los Nieto de Silva tuvieron en esta plaza sus casas principales, de las que existen varias referencias a lo largo del siglo XVI. La más antigua la cita

---

18.- Archivo Municipal de Ciudad Rodrigo, Catastro de Ensenada.

19.- Archivo Histórico Nacional. Sección Clero, legajo 5635.

Sendín Calabuig tomada de una carta de obligación del Archivo Provincial de Salamanca, en la que se dice que en julio de 1542, *Hernán Nieto de Silva vertía las aguas de su casa hacia la plazuela que hoy tiene en su frente*. En 1622 se mencionan sus escudos, diciendo que son *unos leones los cuales están en las puertas de su casa*. En 1648, siendo su poseedor don Luis Nieto de Silva, se dice de ella que *es de suntuoso edificio y muy antiguo y tiene muchos escudos de armas en que está un león que son las de esta casa*<sup>20</sup>.

En 1657, con ocasión de efectuar las pruebas de don Fernando Nieto de Silva para el hábito de Calatrava, dicen los informantes: *fuimos a sus casas principales que tienen en esta ciudad, sitas en el campo de San Ysidro, frente de las descaldas, y vimos dichas casas con una portada de piedra, mármol blanco, con dos columnas grandes por cimbras y arriba tres escudos con sus rodela de armas con las de los Nietos y Silvas, que las de los Nietos es un león sin corona en campo roxo y açul y las de los Silvas en un campo de plata con un león coronado*<sup>21</sup>.

Este palacio a lo largo de los años ha sufrido varias reformas; en 1700 nos dice el Libro de Acuerdos del Ayuntamiento que *las casas del mayorazgo segundo de cavalleros Silvas, que están en la plazuela de las Descaldas se necesitan socialzar respecto de estar con el riesgo de caerse...* En 1747 se hizo un reconocimiento pericial sobre el estado de los edificios de Ciudad Rodrigo, del que entresacamos este párrafo: *Item en la Plazuela que llaman de la Puerta del Conde reconozieron dichos peritos una casa prinzipal de unos de los maiorazgos de Silbas que tienen entendido perteneze al señor Conde de Alba, Marqués de Almarza y Zerralbo, vezino de la ciudad de Salamanca, que se halla reparada por estar sirviendo de uno de los cuarteles para la guarnición de esta plaza*<sup>22</sup>.

Sabemos que en esta fecha los condes de Alba de Yeltes no habitaban ya en su primitivo palacio de la Plaza del Conde sino en el de Cerralbo de la Plaza

---

20.- Archivo Histórico Nacional, Sección Órdenes, sig. 892.

21.- Archivo Histórico Nacional, Sección Órdenes, sig. 1790.

22.- Achivo Municipal de Ciudad Rodrigo. Legajo moderno 292, nº 68.

mayor, título que también ostentaban por entonces; este Palacio lo tenían cedido a Su Majestad, para que sirviera como cuartel.

En el siglo XIX, fue por fin vendido por sus propietarios al Ministerio de la Guerra que lo ocupó con diversos usos, como cuartel de inválidos y depósito de suministros, hasta su adquisición por la Caja de Ahorros de Salamanca, en la actualidad Caja Duero, que llevó a cabo su definitiva reforma en 1945.

### CASA MUNICIPAL DE CULTURA

Frente al antiguo convento, se encuentra la actual *Casa Municipal de Cultura*, conocida popularmente, como *Palacio de Moctezuma*. Sin embargo, este último nombre -como ya he comentado más arriba- se debe a una confusión, pues en realidad fue de los Cornejo, cuyas armas, con las cinco cornejas, rodeadas por el cordón, se pueden ver todavía en su fachada. Este linaje castellano era originario de la provincia de Burgos, desde donde pasó a Salamanca en el siglo XV y de allí se extendió a Ledesma, Béjar, Alba de Tormes y Ciudad Rodrigo.

Perdido pronto el apellido de este linaje, por recaer la sucesión en línea femenina, sabemos que a mediados del siglo XVII era propiedad de don Juan Salamanqués, gobernador militar de esta Plaza, y de doña Juana de Morcate Merino, su mujer. Al morir sin descendencia la hija de ambos, doña Antonia Basilia, dejó por heredero a su sobrino don Nicolás de Castro<sup>23</sup>. Desde 1716, éste la tenía arrendada por 600 reales anuales al Ayuntamiento, que la utilizaba para alojamiento de personalidades. En 1752, siendo propiedad de doña Teresa de Castro y Álvarez Maldonado, hija de don Nicolás, vivía en ella don Andrés Breciani, sargento mayor de esta Plaza, que fue luego gobernador del Fuerte de la Concepción y que pagaba de renta 660 reales. Desde 1792 fue Casa de la Tierra, sirviendo de hospedaje a los sexmeros de los cinco campos de Ciudad

---

23.- Hijo de don Tomás de Castro y de doña María Ángela Formento; fallecido en Ciudad Rodrigo en 1746.

Rodrigo<sup>24</sup>. En 1881 aparece dedicada a escuela de niños, albergando 110 alumnos, y vivienda para el profesor. Estaba en esa época tasada en 15.000 pesetas. Más tarde se convirtió en Instituto de segunda Enseñanza y es actualmente la Casa Municipal de Cultura.

## PALACIO DE LOS SILVA

Hacia Levante, separadas de la plaza por la actual calle Madrid, -en otro tiempo la Rúa vieja, más conocida con el nombre *de la Tabernilla* por venderse en ella el vino de esta ciudad- se encontraban las casas de los Silva, linaje poderoso de Ciudad Rodrigo junto con los Pacheco, Chaves y Águilas.

Conocemos el origen de estas casas por un documento fechado en 1518. Parece ser que Diego García de Chaves hacía obra en la torre incorporada a su casa en 1496 y tenía troneras apuntando hacia la plaza. Águilas y Silvas dieron la voz de alarma, y en su denuncia alegaban entre otras cosas que a la muerte del rey don Felipe *ciertos cavalleros de esta cibdad se alçaron e tomaron la torre de la yglesia mayor de esta cibdad para se poner en rresystencia contra el alcaçar e fortaleza a lo qual el dicho Diego García de Chaves favoreció, la qual dicha torre de la yglesia no es tan fuerte como sería la del dicho Dyego García de Chaves sy la cabase*<sup>25</sup>.

En su defensa, Diego de Chaves, presentó testigos que declararon sobre las casas de los Silva, que de este modo nos proporcionan estas noticias sobre su construcción. *De poco tiempo a esta parte se an hecho quatro casas de cal y canto, la una que hizo Juan de Sylva, padre de Juan de Sylva, arcediano de Sabugal, cuya agora es, e otra que hizo Pedro de Sylva su hermano e otra que hizo Diego de Sylva su hijo, e otra que hizo Hernan Nieto de Sylva (...) muy juntas unas con otras, muy llegadas e puestas encima de una puerta de la dicha*

24.- Los cinco Campos de la Tierra de Ciudad Rodrigo eran Argañán, Yeltes, Robledo, Agadones y Camaces.

25.- COOPER, Edward. *Castillos Señoriales de Castilla y León, Siglos XV y XVI*. Tomo II, pág. 1157. Salamanca 1991.

*ciudad que llaman del Conde (...) e que las paredes de cal y canto de las quatro casas son tan anchas y más, que las paredes de la casa que Diego García de Chaves hace (...) que las quatro casas tienen troneras e saeteras que salen a las calles e plaças públicas de la dicha ciudad, e la del dicho Hernan Nieto de Sylva tiene sobre la puerta una arquera con sus troneras e saeteras puestas en frente de la puerta de la ciudad e cavallerizas soterradas en lo baxo como las casas fuertes las suelen tener, e las casas de Pedro de Sylva tienen una barrera de cal y canto bien alta (...) que las tres de las dichas casas tiene cada una de ellas una torre alta que sube más que las dichas casas e sojuzgan el muro de la dicha ciudad e de la dicha puerta que llaman del Conde<sup>26</sup>.*

En 1750 las casas fuertes de los Silva, que ocupaban una manzana entera, eran la mayor parte solares arruinados pertenecientes al mayorazgo que gozaban los marqueses de Tenebrón<sup>27</sup>. El solar más cercano a la puerta del Conde servía de pavimento a los Cuerpos de Guardia de la muralla. El resto, estaba incorporado como corral a la casa llamada *de los Linajes*, cuya puerta principal de grandes dovelas en las Cuatro calles, y el escudo con el león rampante de los Silva, son las únicas huellas que nos quedan de su glorioso pasado. Constaba de dos pisos, patio, paneras, bodega, caballeriza, corral y jardín; medía 36 varas de frente por 54 de fondo y rentaba su alquiler 588 reales.

Pertenecía también a este mayorazgo una casa pequeña, llamada *del pasadizo*, seguramente por estar unida al Palacio de los Condes de Alba de Yeltes, mediante un paso elevado sobre la Rúa vieja.

Otra de las casas existentes en este solar, pertenecía al vínculo fundado en 1520 por Hernando de Silva y doña Constanza Álvarez. Llamaron en primer lugar a su sobrino, hijo de su hermano Arias de Silva, con la condición de que casara con la parienta más cercana de doña Constanza Álvarez. Esta condición

---

26.- Ibidem, pág. 1158.

27.- En esta fecha poseía el mayorazgo de los Silva, doña María Teresa de Oca, nacida en Madrid en 1721 y fallecida allí, soltera, el 21 de diciembre de 1791; hija de don Jerónimo de Oca Moctezuma Nieto de Silva y Cisneros, VII conde de Moctezuma y IV marqués de Tenebrón.

debía prevalecer en todos los sucesores al vínculo: que el pariente de Hernando de Silva, por parte de padre, casara con la parienta más cercana de la fundadora, por parte de padre o madre. Como es de suponer, esta condición llevó al vínculo a constantes litigios, de los que no se libró el siglo XIX.

### CASA DE LOS ARJONA

Por último, cerrando una de las esquinas de la plaza, entre la Casa de la Cultura y el palacio de Montarco, en las calles de los Cáceres y Jazmín, antiguamente Cadimus y Jardín del Marqués<sup>28</sup>, se encuentra esta casa de la que conocemos la historia desde el siglo XV.

En este solar existieron hasta el siglo XVI, dos casas. La de la calle de Cadimus pertenecía a Alonso Quatro Ojos, que vivía en ella al menos desde 1486 y la vendió en 1528 a García Chamizo, recayendo posteriormente, por herencia, en doña Ana de Valderas, mujer del doctor Diego Várez de Mercado.

La casa junto a ésta, que hacía esquina, pertenecía al cabildo de la catedral, y fue subastada en 1557 por su mal estado. El canónigo don Martín Gómez de Ávila se quedó con ella por sesenta y cuatro mil maravedís. A éste se la compró más tarde el doctor Diego Várez de Mercado, para incorporarla a la casa contigua en la que vivía. Se unificaron así las dos en una sola vivienda.

El doctor Várez, como así se le conocía en su época, estaba en 1558 contratado por el Ayuntamiento como médico de la ciudad. Sabemos, por los libros de actas municipales, que su fama le llevaba más allá de nuestras murallas, pues con frecuencia pedía permiso para ausentarse, acudiendo a los llamamientos que se le hacían. Así fue cómo en 1560 visitó en Zamora a don Antonio del Águila, obispo de esa ciudad, "*que está de peligro de muerte*". Poco después, obtuvo licencia de treinta días para acudir a la llamada de la duquesa de

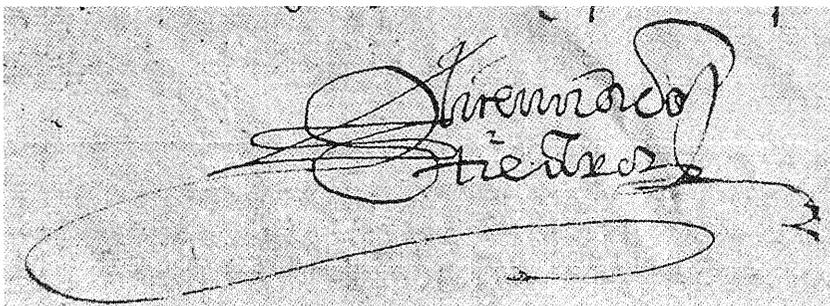
---

28.- Llamada así por estar colindante al jardín de la antigua casa de Cerralbo, que ocupaba la actual plaza del Buen Alcalde.

Alba y atender en su enfermedad a doña Beatriz de Toledo, marquesa de Astorga, su hija.

El doctor Várez y su mujer fundaron vínculo con sus bienes en 1567. Desde entonces pasó esta casa de padres a hijos hasta su descendiente doña Soledad de Velasco y Sánchez Arjona, mujer de don Luis Sánchez Arjona y de Velasco, Marqueses de Casa Arjona. Estos señores, en 1923, la construyeron de nueva planta para una de sus hijas, la Condesa del Sacro Romano Imperio. Hace años, por herencia de esta última, la casa pasó a su sobrina doña Carmen de Acha y Sánchez Arjona, que es la actual propietaria. Sobre su puerta podemos ver el escudo con las dos Águilas coronadas, que usan los de este linaje de Sánchez Arjona.

Y quiero terminar ya estas líneas de homenaje, recordando cómo en el mes de octubre de 1991, durante la estancia de Faustino en esta última casa, se produjo la anécdota con la que he encabezado estas líneas. Para todos nosotros fue una gran satisfacción que a mí me dio ocasión, además, de desvelar un misterio y de tener ocasión de aprender muchas cosas más del magisterio del amigo a quien hoy homenajeamos.

A black and white photograph of a handwritten signature in cursive script. The signature is written on a light-colored, textured paper. The name 'Francisco Hernández de Ávila y Tiedra' is written in a fluid, connected hand. The 'F' is large and loops back. The 'H' is also large and loops. The 'Ávila' and 'Tiedra' are written in a similar style. There is a long, horizontal flourish at the bottom of the signature.

Firma del licenciado Francisco Hernández de Ávila y Tiedra